

## Editorial

La consolidación de una revista suele darse en pequeños pasos, muchas veces imperceptibles para el lector entre un número y otro, pero que en su trayectoria intenta construir un camino editorial sólido que refuerza a la institución que le cobija. En nuestro caso, a partir de este número contamos finalmente con el número internacional de registro, el ISSN, cuya dilatada inscripción dependía de actores y circunstancias ajenos a los muros de la UNAM. Su registro no es un tema baladí, pues asegura, nacional e internacionalmente, los derechos intelectuales de los autores, así como la protección legal de las instituciones que, como la nuestra, promueven, fomentan, promocionan, gestionan y comercializan los productos científicos de los académicos. Da certeza y seguridad jurídica a los autores, al tiempo que augura a los futuros lectores la calidad de los textos que tienen entre sus manos.

Adicionalmente, el que la revista posea su registro internacional, le permitirá comenzar a buscar su incorporación en diversos índices –“indexarla”, en el argot académico, aunque lo correcto es *indizarla*– tales como el índice nacional del CONACYT<sup>1</sup> que las agrupa en ocho áreas del conocimiento,<sup>2</sup> o bien, en índices específicos para revistas sobre arquitectura, como REDALYC<sup>3</sup> que desde hace años elabora la Universidad Autónoma del Estado de México. Por el momento, *Academia XXII* sólo aparece en el *Catálogo de Revistas Científicas y Arbitradas de la UNAM*,<sup>4</sup> aunque es más una

<sup>1</sup> Se pueden consultar en su sitio web: <http://www.conacyt.gob.mx/Indice/Paginas/>.

<sup>2</sup> Arquitectura queda dentro del área 4 “Humanidades y Ciencias de la Conducta”, donde actualmente se encuentran indizadas 29 revistas, de las cuales, ninguna, penosamente, es de arquitectura y urbanismo.

<sup>3</sup> Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, cuyo sitio web es: <http://redalyc.uaemex.mx/>

<sup>4</sup> [www.revistas.unam.mx](http://www.revistas.unam.mx)

incorporación institucional que un índice independiente propiamente dicho, pues sus objetivos son más de difusión del conocimiento científico que produce nuestra Máxima Casa de Estudios. De hecho, ya se está trabajando en la *versión digital* –que no *versión electrónica*<sup>5</sup>– de todas estas revistas universitarias tradicionalmente impresas, lo que permitirá una difusión global sin parangón, donde todos los números de nuestra revista tienen ya su lugar asegurado.<sup>6</sup>

En el actual número de *Academia XXII* se incluyen dos artículos de investigación, dos ensayos, una entrevista y tres reseñas. El primero de ellos nos llega desde la *Carleton University*, Canadá, escrito por una egresada de la UNAM que allá labora: Mariana Espoñda Cascajares, quien aborda uno de los temas medulares de la restauración del patrimonio moderno: ¿cómo restaurar una obra casi contemporánea, que contiene materiales y sistemas constructivos que si bien son cercanos a nuestras actuales técnicas edilicias, no poseemos el conocimiento de su comportamiento durante una prolongada vejez, como sí ocurre con la madera o la piedra de una catedral multisecular. En este sentido, su participación en el caso de estudio de la Fundación Miró en Barcelona, le brinda a la autora una experiencia de primera línea que comparte con nosotros. El segundo artículo aborda otro tema patrimonial, aunque de otros siglos y otras complejidades. El profundo conocimiento del autor, Luis Javier Cuesta Hernández, –de la UIA,<sup>7</sup>– sobre realidad histórica española y los complejos vínculos gubernamentales y religiosos, gremiales y tratadísticos de las posesiones virreinales en América, le permite desentrañar la producción arquitectónica de una de las órdenes más poderosas en aquél entonces, los jesuitas, que tantas obras arquitectónicas legó a estas tierras hasta el momento de su expulsión.

Dos ensayos muy distintos entre sí se incorporaron a este número. En primer término, de la misma UNAM, se presenta el texto del urbanista Héctor Quiroz Rothe, quien comparte sus reflexiones acerca de la presencia de extranjeros en uno de los barrios más céntricos de la capital mexicana, la colonia Roma, como expresión puntual de la globalización cultural en el contexto de una urbe de grandes magnitudes. El otro ensayo es mucho más especulativo, tratando uno de los temas de mayor recurrencia y, por lo mismo, más complejos de la dimensión arquitectónica: la belleza. El tema no es improvisado en el universo intelectual de su autor, Carlos Caballero Lazzeri, académico de la Universidad Veracruzana, quien desde hace años ha venido trabajando sobre la dimensión axiológica de la arquitectura, en la que residen los valores estético y artístico que tantos dolores de cabeza producen entre profesores y alumnos.

La sección de Entrevista ofrece las reflexiones de uno de los arquitectos más reconocidos –nacional e internacionalmente– en el ámbito de la defensa del patrimonio edificado, Carlos Flores Marini, entrevistado por Celia Facio Salazar, académica de

<sup>5</sup> Pues son distintos conceptos: la *versión digital* es una muestra idéntica, en computadora, de la versión impresa. En cambio, una *revista electrónica* se encuentra diseñada desde el inicio para funcionar prioritariamente en la *web*, y por lo mismo, sus sistemas de acceso funcionan completamente distintos.

<sup>6</sup> Se espera que en la editorial del próximo número de agosto de 2012 se podrá ya ofrecer esta posibilidad digital.

<sup>7</sup> Universidad Iberoamericana, en este caso, desde el campus de Santa Fe, en Ciudad de México.

la UNAM, quien desmenuza los entresijos legales y contradicciones institucionales que rodean la gradual pérdida de las obras arquitectónicas del siglo XX mexicano, aunque sus opiniones no dejan de ser incómodas y controversiales para algunos, y pertinentes y atinadas, para otros.

Finalmente, cierra este número la sección de *Reseñas*, con dos análisis de publicaciones recientes, una nacional y dos internacionales. Desde la UADY,<sup>8</sup> Enrique Urzaiz Lares nos señala la importancia del libro que sobre arquitectura vernácula acaba de publicar Catherine Rose Ettinger, rigurosa académica de la UMSNH,<sup>9</sup> quien avanza en el análisis crítico de las secuencias evolutivas de la vivienda vernácula michoacana, sus adaptaciones a una nueva realidad impactada por una globalización que pauperiza y que ha obligado a casi la mitad de los michoacanos a aventurarse a cruzar la frontera norte del país.

Por su parte, y también de la Universidad Veracruzana, nos llega el texto de Fernando N. Winfield Reyes sobre la reedición<sup>10</sup> de *Guide to Contemporary Japanese Architecture*, un libro “clásico” sobre la arquitectura moderna y contemporánea japonesa, dirigido a aquellos interesados en las especificidades de aquella arquitectura como patrimonio moderno, aportando claves de interpretación muy interesantes sobre aquellos edificios que han sido catalogados por DOCOMOMO<sup>11</sup> internacional.

Por último, debemos agradecer la colaboración artística de la arquitecta Lorena Mata Sandoval<sup>12</sup> –profesora de esta Facultad, además de reconocida artista plástica– cuyo dibujo digital de la portada y los gráficos de los interiores de manera adecuada cada una de las temáticas de los textos, además de demostrarnos que quien domina el dibujo, puede utilizar lo mismo una tableta electrónica que un endeble carboncillo, pues lo verdaderamente esencial es alcanzar los fines, y no lo medios.

*Ivan San Martín Córdova*  
Editor

<sup>8</sup> Universidad Autónoma de Yucatán

<sup>9</sup> Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

<sup>10</sup> Tradicionalmente, las políticas editoriales de *Academia XXII* prefieren las reseñas de libros nuevos, es decir, en su primera edición, salvo cuando se trate –como ocurre en este caso– de reediciones revisadas y mejoradas, que las hace sustancialmente distintas a la primigenia.

<sup>11</sup> Documentación y Conservación del Movimiento Moderno.

<sup>12</sup> Egresada del taller José Villagrán García, quien me honra por haber compartido aulas y generación, cuando ambos éramos estudiantes de arquitectura.